



“ES DE LA LIBRERÍA DE SAN MIGUEL DE LOS REYES”: FORTUNA DE UN FONDO MONÁSTICO EN LA BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD DE VALENCIA

“ES DE LA LIBRERÍA DE SAN MIGUEL DE LOS REYES”: HISTORY OF A MONASTIC COLLECTION IN THE LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF VALENCIA

Autor:

Carlos Manuel García Giménez. Universidad de Valencia-Estudio General

gargicar@alumni.uv.es

Resumen:

El objetivo de este trabajo es exponer el procedimiento y los resultados de la investigación llevada a cabo sobre los libros procedentes del monasterio de San Miguel de los Reyes en la Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia. Para ello, se ha puesto en relación la documentación de archivo, en especial los inventarios conservados, con los fondos que actualmente custodia la biblioteca universitaria, arrojando luz sobre el número de libros que ingresaron, los que han desaparecido y el paradero actual de algunos de ellos. También se han estudiado los distintos elementos que permiten identificar los libros procedentes de la biblioteca del duque de Calabria y del monasterio de San Miguel de los Reyes, entre ellos los *ex libris*, las encuadernaciones, las notas de expurgo y otras marcas de procedencia.

Abstract: This work presents the research about the books from San Miguel de los Reyes monastery in the Historical Library of the University of Valencia. For that purpose, has been studied the archival documentation and the bibliographical funds of the university library, shedding light on the number of books that were brought in, those that have disappeared and the current whereabouts of some of them. Have also been studied the different elements that allow the identification of the books from the library of the Duke of Calabria and



the monastery of San Miguel de los Reyes, including the bookplates, bindings, censorship notes and other marks of provenance.

Palabras clave: procedencias; historia de las bibliotecas; monasterio de San Miguel de los Reyes

Keywords: provenances; history of the libraries; monastery of San Miguel de los Reyes

INTRODUCCIÓN

De todos los fondos incorporados a la Universidad de Valencia como consecuencia de la Desamortización de Mendizábal, el más importante es, sin duda, el procedente del monasterio jerónimo de San Miguel de los Reyes¹. Con él vino a parar a la biblioteca universitaria una parte de la librería de Fernando de Aragón (1488-1550), duque de Calabria y virrey de Valencia². En ella se encontraban, por un lado, un buen número de manuscritos humanísticos de la biblioteca de los reyes aragoneses de Nápoles fundada por Alfonso V el Magnánimo (1396-1458), una de las colecciones bibliográficas más relevantes del renacimiento italiano³, por otro, los manuscritos e impresos que el propio duque de Calabria había reunido a lo largo de su vida⁴. Asimismo, junto a los restos de la biblioteca del Duque, ingresaron en la universidad algunos de los libros que la comunidad jerónima fue adquiriendo durante sus casi tres siglos de historia⁵.

INGRESO

El ingreso de los libros de San Miguel de los Reyes no estuvo exento de problemas. Antes de que llegaran a la universidad habían vivido un sinfín de traslados entre 1835 y 1837, compartidos parcialmente con las bibliotecas de los

¹ Al estudio de las bibliotecas y el proceso desamortizador en la ciudad de Valencia dedicó su tesis doctoral Miguel Muñoz Feliu (2015). Publicada posteriormente como libro (Muñoz, 2018).

² Sobre Fernando de Aragón *vid.* Castañeda, 1911; Ferrandis, 1918; Almela, 1958 y D'Agostino, 2015.

³ Sobre la biblioteca de los reyes aragoneses de Nápoles *vid.* Mazzatinti, 1897; Marinis, 1947; Marinis, 1969; Toscano, 1998; Alcina, 2000 y Petrucci, 2011.

⁴ Al estudio de la biblioteca de Fernando de Aragón estamos dedicando nuestra tesis doctoral, dirigida por el profesor Francisco M. Gimeno Blay.

⁵ El trabajo más completo sobre el monasterio es el de Arciniega, 2001.

otros conventos y monasterios desamortizados. Esto los había llevado de un lado para otro entre el depósito del convento del Carmen, sede de la Comisión del Museo Provisional⁶, y el del Temple, antiguo colegio y convento de la orden de Montesa, a cargo de la Comisión de Arbitrios de Amortización (Muñoz, 2018, pp. 48-78).

El rector Francisco Villalba, nada más conocer el cierre de los conventos y monasterios de Valencia, elevó un escrito al gobernador civil el 30 de septiembre de 1835 para solicitar la incorporación de sus bibliotecas a la universidad, incluida la de San Miguel de los Reyes. Su petición fue atendida mediante la Real orden del 28 de noviembre de 1835, que convertía a la universidad en la destinataria de las bibliotecas de todos los monasterios y conventos de la provincia⁷. Sin embargo, el rector solicitó no tener que hacerse cargo de la totalidad de los fondos y poder seleccionar aquellos que se consideraran adecuados para la institución, lo que le fue concedido el 15 de febrero de 1836. La universidad había nombrado ya para entonces una comisión que sería la encargada de llevar a cabo dicha selección (Muñoz, 2018, pp. 117-119).

No hubo problemas, más allá de los logísticos, con los libros depositados en el depósito del Temple a cargo de la Comisión de Arbitrios de Amortización. Sin embargo, a pesar de que las instrucciones eran claras, la primera Comisión del Museo Provisional puso todo tipo de trabas a la entrega de los libros que estaban a su cargo, entre ellos los manuscritos más valiosos procedentes de San Miguel de los Reyes. Las disputas llegaron a su fin con la constitución de una segunda Comisión del Museo Provisional en noviembre de 1836, de la que pasó a formar parte el propio rector Villalba. Los manuscritos serían finalmente entregados el 12 de enero de 1837⁸ (Muñoz, 2018, pp. 120-123). De esta manera, procedentes del monasterio de San Miguel de los Reyes, ingresaron, por un lado, los códices manuscritos del depósito del Carmen y, por otro, previa selección por parte de la

⁶ Existieron dos comisiones del Museo Provisional, la primera activa entre septiembre de 1835 y mayo de 1836 y la segunda entre noviembre de 1836 y junio de 1837.

⁷ La Biblioteca del Palacio Arzobispal también se propuso como destinataria de las bibliotecas desamortizadas, pero las autoridades fallaron en favor de la universidad (Muñoz, 2018, pp. 109-116).

⁸ En la Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia, en adelante BHUV, se conservan tres copias de este documento (Valencia, BHUV, Ms. 1074(08), 1074(08bis) y 1074(08ter)).

comisión de la universidad, un grupo de impresos que habían quedado depositados en el Temple⁹.

Respecto a los primeros, si atendemos a la información que nos ofrecen algunos viajeros que visitaron el monasterio con anterioridad a la exclaustración, parece que la práctica totalidad de manuscritos que se conservaban en su biblioteca en 1835 ingresaron en la universidad¹⁰. Se menciona una cifra de entre doscientos veinticuatro y doscientos sesenta, mientras que en la entrega del 12 de enero de 1837 aparecen recogidos doscientos cuarenta y ocho volúmenes¹¹, de los cuales tres son impresos¹², a los que habría que añadir un manuscrito más que estaba junto a los ejemplares que se encontraban en el depósito del Temple¹³. No aparecen en estos listados nueve manuscritos más que sí se conservan en la Biblioteca Histórica y otro desaparecido que también procedía de San Miguel de los Reyes¹⁴.

Por su parte, los impresos ingresaron en un porcentaje mucho menor en relación al número de los que se custodiaban en el monasterio. Carlos Beramendi, el único de los viajeros que los menciona, dice que había en San Miguel “como

⁹ En la biblioteca se conserva un listado con fecha del 3 y 6 de agosto de 1836 en el que hay libros procedentes de varias comunidades que estaban depositados en el Temple y que fueron entregados a la universidad (Valencia, BHUV, Ms. 1074(04), ff. 6v-8r). Los de San Miguel de los Reyes aparecen junto a los del convento de San Juan de Ribera, pero parece posible distinguir los ejemplares de ambas procedencias. Al convento franciscano corresponderían las primeras cuarenta entradas, la práctica totalidad tratados y obras de pequeño formato y en francés sobre medicina. Al monasterio de San Miguel, los libros de las cincuenta entradas restantes, de tipología y contenido mucho más heterogéneo y con algunas obras de indudable procedencia.

¹⁰ Hay que tomar las cifras ofrecidas por estos viajeros como aproximadas, seguramente obtenidas gracias a los propios frailes, pero ciertamente existe poca diferencia entre el número de manuscritos que reseñan en sus escritos y los que efectivamente pasaron a formar parte de la biblioteca universitaria. El médico londinense Joseph Townsend, que pasó por el monasterio el 21 de junio de 1787, habla de doscientos cincuenta volúmenes manuscritos (Townsend, 1998, p. 410), Carlos Beramendi, intendente del Ejército, que lo visitó a finales de julio de 1793, da el número de doscientos sesenta (Beramendi, 1994, p. 112) y el prusiano Wilhelm von Humboldt, que estuvo allí a comienzos de 1800, menciona doscientos veinticuatro manuscritos (Humboldt, 1998, p. 233).

¹¹ Orden según la entrega de 1837. Valencia, BHUV, Mss. 892, 689, 390, 44, 393, 381, 378, 288, 891, 691, 387, 894, 686, 687, 895, 688, 478, 47, 694, 281-282, 893, 291, 298, 483, 408, 293, 402, 405, 503, 48, 484, 417, 404, 840, 612, 395, 479, 301, 300, 403, 294, 54, 45-46, 400, 297, 55, 401, 388, 399, 834, 398, 411, 596, 396, 485, 601, 506, 382, 386, 50, 842, 579, 588, 836, 599, 837, 575, 577, 56, 611, 397, 412, 383, 413, 833, 887, 841, 482, 289, 481, 480, 578, 823, 283, 49, 392, 379, 299, 407, 486, 580, 487, 410, 620, 406, 727, 844, 838, 615, 264, 594, 593, 595, 769, 835, 730, 847, 849, 720, 600, 258, 729, 839, 626, 848, 735, 26, 734, 35, 736, 627, 845, 846, 733, 843, 890, 732, 731, 721, 850, 723, 614, 872, 726, 391, 446, 53, 261, 380, 287, 384, 385, 295, 875, 684, 418, 51, 725, 685, 683, 389, 292, 394, 302, 52, 488-502, 504, 763, 775, 315, 450, 449, 441, 447, 761, 442, 451, 776, 756, 313, 314, 375, 789, 757, 767, 448, 443, 758, 760, 770, 132, 439, 766, 759, 781, 771, 773, 765, 768, 774, 764, 589, 692, 444, 445, 463-476, 477 y 693. A estos hay que añadir tres ejemplares que no se han podido identificar y diez manuscritos desaparecidos de la universidad, siete en paradero desconocido y tres localizados en otras instituciones (Peralada, Biblioteca del Palacio de Peralada, n.º 35870; Nueva York, Pierpont Morgan Library, Ms. M.267; Río de Janeiro, Biblioteca Nacional de Brasil, Cód. 50-2-15).

¹² Valencia, BHUV, Inc. 198 y R-2/171. El tercer impreso fue sustraído de la biblioteca y se conserva hoy en Berlín, Staatsbibliothek, Inc. 3335.

¹³ Valencia, BHUV, Ms. 215.

¹⁴ Valencia, BHUV, Mss. 591, 507, 409, 414, 211, 617, 590, 628 y 715. El manuscrito desaparecido está incluido en el catálogo publicado por Repullés (1875, n.º 168) y en el de Gutiérrez del Caño (1913-1914, n.º 1635), pero ya no se conserva.

unos cinco mil impresos más que menos, la mayor parte antiguos, y entre ellos se encuentran muchos del año 1500” (Beramendi, 1994, p. 112). Según la información que se desprende de las antiguas firmas, esta cifra parece exagerada¹⁵, si bien el número de impresos del monasterio jerónimo de los que se tiene constancia que fueron a parar a la universidad sigue siendo pequeño y muy inferior al de otras comunidades¹⁶. En la entrega con fecha del 3 y 6 de agosto de 1836 hay cincuenta entradas que se corresponden con sesenta y un volúmenes¹⁷, a los que hay que añadir veintiocho ejemplares más que no aparecen en dicho listado¹⁸.

IDENTIFICACIÓN

La identificación de los ejemplares se ha llevado a cabo a través de distintos procedimientos. En primer lugar, atendiendo a las marcas de procedencia. La mayoría presenta en su primer folio o en la portada un *ex libris*, cuya fórmula más repetida es la siguiente: “Es de la librería del monasterio de San Miguel de los Reyes”. A este le acompaña casi siempre la antigua firma del monasterio, en la que se indican el armario, la balda y el puesto que ocupaba el ejemplar en aquella¹⁹.

Aparte del *ex libris* y de la firma de San Miguel, existen otros elementos que relacionan los ejemplares con sus anteriores propietarios, los monarcas napolitano-aragoneses y Fernando de Aragón, si bien en la inmensa mayoría de ocasiones cuando estos están presentes también lo están el *ex libris* o la firma del monasterio. Es el caso de los *ex libris* heráldicos de distintos miembros de la casa aragonesa, ciertas anotaciones presentes en los libros

¹⁵ Haciendo proyecciones optimistas, según el número de armarios que se considere tenía la biblioteca, esta podía albergar entre mil quinientos y tres mil quinientos volúmenes. En ningún caso, cerca de la cifra de cinco mil libros de que habla Beramendi.

¹⁶ Muñoz, 2018, p. 134.

¹⁷ Orden según su aparición en la entrega de 1836. Valencia, BHUV, Inc. 229, Inc. 74, Z-15/129, Y-21/2, Z-9/113, Z-5/52, Z-10/145, Inc. 217, Y-46/55, Z-1/150, Y-09/016, R-3/81, Y-42/36, Inc. 104, Inc. 280, R-3/82, X-17/30, Y-37/82, A-4/94, Y-33/3-6, R-3/78, R-3/80, R-3/77, R-3/79, R-3/85, Y-58/43, Z-12/144, X-95/37, X-95/43, Inc. 120, Z-14/84, Inc. 77, Z-13/207, Y-54/43, X-13/38, X-88/25, Z-7/75?, Z-13/257, Z-9/277, X-19/14, X-19/28 y Z-2/86. A estos hay que añadir dos ejemplares desaparecidos y ocho no identificados.

¹⁸ Valencia, BHUV, Z-6/49-57, Inc. 36, Inc. 183, Z-5/62?, Z-15/127, Inc. 166, Inc. 203, Z-5/76, Z-8/245, R-1/174, Inc. 290, Inc. 81, Inc. 225, Inc. 270, Inc. 196, X-19/19, Y-36/37, Y-25/71, Y-36/55 y A-28/80.

¹⁹ *Ex libris* y firma fueron puestos, en la mayoría de casos, en el mismo momento y por la misma mano, seguramente durante el s. XVIII. Existen unos pocos ejemplos de otra antigua firma del monasterio que se encontraba escrita a tinta en el lomo de los volúmenes y que reflejan una colocación distinta a las firmas del s. XVIII (Valencia. BHUV, Mss. 594, 687, 758, 392 y 769).

enviados por la madre del Duque de Calabria en 1527²⁰ o en ejemplares que formaron parte de las colecciones reales²¹ y las encuadernaciones, ya sea las de origen napolitano (Giansante, 2003) o algunas de las encargadas por Fernando de Aragón a un mismo taller valenciano (García, 2019).

Para recopilar parte de estos datos se ha obtenido información de los catálogos e inventarios de manuscritos publicados, en los cuales se advertía la procedencia de San Miguel de los Reyes basándose, principalmente, en la presencia de su *ex libris* o de la antigua signatura del monasterio (Repullés, 1875; Gutiérrez, 1913-1914; De Marinis, 1947-1965; Alcina, 2000). También se ha consultado el catálogo de los incunables de la biblioteca, que señala la procedencia de los ejemplares, pero, según se ha podido comprobar, de forma no del todo exhaustiva (Palanca y Gómez, 1981). Para el resto de los impresos hasta el momento de la exclaustación, solo existen dos catálogos, uno de los libros del s. XVI (Gisbert y Ortells, 1992), en el que no se da información sobre las procedencias, y otro para el s. XVII (Gisbert y Ortells, 2005), donde sí se recogen. A los catálogos de manuscritos publicados en papel se suma el OPAC de la universidad, Trobes, incompleto actualmente ya que no contiene las descripciones de todos los manuscritos conservados (Gimeno, en prensa)²². Para el caso de los impresos, la información también es incompleta al no haberse catalogado la totalidad del fondo, especialmente del s. XVIII, y al no incluir de forma exhaustiva los datos sobre la procedencia.

Para suplir las carencias de estos catálogos, se optó por trabajar también a partir de los inventarios conservados de la biblioteca del Duque de Calabria²³, transcribiéndolos, identificando las obras y buscando después en los fondos de la Biblioteca Histórica manuscritos y posibles ediciones anteriores al

²⁰ Estas anotaciones se encuentran casi siempre en la contracubierta posterior de los libros. Sobre el envío *vid.* Cherchi y de Robertis, 1990.

²¹ Nos referimos a algunas notas que se encuentran en el último folio de algunos códices y que parece hacían referencia a algún catálogo de la biblioteca napolitana (Valencia. BHUV, Ms. 26 y 833).

²² El trabajo de catalogación de los manuscritos medievales y renacentistas conservados en la Biblioteca Histórica está siendo llevado a cabo por el profesor Francisco Gimeno y Blay, a cargo de la identificación y descripción de los ejemplares, y por la bibliotecaria Silvia Villaplana Traver, a cargo de la catalogación automatizada. Está prevista la publicación de este trabajo en papel, pero su contenido es ya consultable en Trobes.

²³ Se ha procedido de esta forma con cuatro inventarios, uno de ellos de 1527 (editado ya por Cherchi y de Robertis, 1990; Valencia. BHUV, Ms. 947) y tres de 1550 (Valencia. BHUV, Ms. 18; Valencia. Archivo del Reino de Valencia, Varios, Legajos, Caja 83, n.º 4; Madrid. AHN, Códices, L. 223, ff. 54r-76v, este último editado por Vignau, 1875).

fallecimiento de don Fernando en 1550. Por otro lado, se han transcrito los dos inventarios con los ingresos de libros procedentes del monasterio de San Miguel de los Reyes e identificado las entradas con los ejemplares conservados²⁴.

La identificación a partir de los inventarios ha hecho aflorar nuevas marcas de procedencia que han servido para confirmar el paso por San Miguel de los Reyes de algunos libros. Es el caso de las notas de expurgo, firmadas siempre por frailes del monasterio, identificados gracias al libro de profesiones de la comunidad: Antonio Oller²⁵, Francisco Gavaldón²⁶, Miguel Guerau²⁷, Bernardo Cortés²⁸ y Pedro Ximeno²⁹. También los *ex libris* de antiguos frailes jerónimos: Francisco de Lobera³⁰, Lorenzo Beltrán³¹, Juan Bautista Trilles³², José Arnedo³³, Guillem Catalá³⁴, Jerónimo Belvís y Escribá³⁵, Tomás de San José³⁶, Dámaso Llorens³⁷, José Marín³⁸, Juan Galiano³⁹, Atanasio de San Jerónimo⁴⁰ y Nuño de Arévalo⁴¹. Por último, se ha identificado un característico dibujo en el lomo de algunos libros, un punto rodeado de cuatro trazos con forma de letra “S” estilizada, que hubo de ser pintado cuando estos se encontraban en San Miguel⁴².

LOS LIBROS EN LA UNIVERSIDAD

Desde su ingreso, los ejemplares procedentes de San Miguel de los Reyes han experimentado numerosas situaciones y cambios. Siempre tenidos en alta estima por la institución que los custodiaba, sabedora de que constituían, sin

²⁴ Vid. notas 8 y 9.

²⁵ Valencia. BHUV, Z-6/49, 52 y 55, Mss. 408 y 833; New Haven. Beinecke Rare Book Library, Beinecke Ms. 428; Londres. British Library, Yates Thompson Ms. 36. Madrid. AHN, Códices, L. 523-1, f. 2r y 523-2, f. 1v.

²⁶ Valencia. BHUV, Z-1/150. Madrid. AHN, Códices, L. 523-1, f. 2v y L. 523-2, f. 5v.

²⁷ Valencia. BHUV, Inc. 120. Madrid. AHN, Códices, L. 523-1, f. 2r y L. 523-2, f. 2r.

²⁸ Valencia. BHUV, Ms. 833. Madrid. AHN, Códices, L. 523-1, 3v y L. 523-2, f. 22r.

²⁹ Valencia. BHUV, Ms. 833. Madrid. AHN, Códices, L. 523-1, f. 4v y L. 523-2, f. 27rv.

³⁰ Valencia. BHUV, Z-6/52. Madrid. AHN, Códices, L. 523-1, 11r.

³¹ Valencia. BHUV, Inc. 290. Madrid. AHN, Códices, L. 523-1, f. 2r y L. 523-2, f. 11r.

³² Valencia. BHUV, Inc. 77 y 196. Se ha podido identificar su mano también en el Inc. 81. Madrid. AHN, Códices, L. 523-1, f. 10r.

³³ Valencia. BHUV, Inc. 270. Madrid. AHN, Códices, L. 523-1, f. 10v.

³⁴ También en el Inc. 270. Madrid. AHN, Códices, L. 523-2, ff. 14r-14v.

³⁵ Valencia. BHUV, Y-9/16. Madrid. AHN, Códices, L. 523-1, ff. 3v-4r y L. 523-2, f. 24r.

³⁶ Valencia. BHUV, Y-32/82. Madrid. AHN, Códices, L. 523-1, f. 13v y L. 523-2, ff. 23r-23v.

³⁷ Valencia. BHUV, Y-21/2.

³⁸ Valencia. BHUV, X-13/38. Existieron dos frailes que tuvieron el nombre de José Marín en el monasterio de San Miguel de los Reyes. Madrid. AHN, Códices, L. 523-1, ff. 5r y 14r y L. 523-2, f. 32v; Madrid. AHN, Códices, L. 523-2, f. 40r.

³⁹ Valencia. BHUV, A-28/80. Madrid. AHN, Códices, L. 523-1, f. 4r y L. 523-2, f. 22v.

⁴⁰ Valencia. BHUV, Ms. 264. Arciniega, 2001, II, pp. 193-194.

⁴¹ Valencia. BHUV, Ms. 628. Este fraile no perteneció a la comunidad de San Miguel de los Reyes, sino a la de Santa María de Guadalupe, de la que fue prior.

⁴² Valencia. BHUV, Inc. 270, Z-9/113, Z-10/145, Z-14/84, Z-8/245 y Y-46/36.

duda, la parte más valiosa de sus fondos, pero a la vez conservados deficientemente, a la espera interminable de la llegada de financiación que permitiera mejorar sus condiciones y acometer las restauraciones necesarias, especialmente de sus encuadernaciones.

En un primer momento, según la entrega de 1837⁴³, los manuscritos se instalaron en los armarios quince, dieciséis y veinticinco de un lugar al que se refieren como el “cuarto interior”⁴⁴. Parece que este se situaba en el espacio que actualmente ocupan los depósitos del piso principal y las escaleras de acceso a la sala Pérez Bayer, en el lado norte del edificio, cerca de la esquina noreste. No sabemos hasta cuándo permanecieron en dichos armarios, pero ya en 1873, en otro inventario⁴⁵, se señala su colocación en los armarios del ochenta y ocho al noventa y uno, y en otro al que llaman “estante del centro de la sala, último o interior”. En realidad, estos armarios se encontraban en el mismo lugar y parece que fueron únicamente reenumerados⁴⁶. Más tarde, los manuscritos de San Miguel serían parcialmente reordenados, nueva disposición que se conoce gracias a las signaturas de tres cifras que aún conservan muchos de ellos a lápiz en las contracubiertas. Según las que se han podido recopilar, se depositaron, en la misma sala, en casi los mismos armarios, del ochenta y nueve al y noventa y uno, pero en distintas baldas.

A lo largo del s. XIX son una constante las quejas de los sucesivos directores de la biblioteca sobre la falta de personal y la imposibilidad de atender al público y mantener las condiciones de limpieza adecuadas para evitar la proliferación de plagas. En el caso de los manuscritos de San Miguel de los Reyes, a esta situación se sumaba el estado lamentable de las encuadernaciones, para cuya restauración, después de numerosas reclamaciones, se concedió un préstamo

⁴³ Valencia, BHUV, Ms. 1074(08).

⁴⁴ No se refiere a ninguno de los armarios de la que actualmente se conoce como sala Duque de Calabria, que contenía los numerados del uno al treinta.

⁴⁵ Valencia, BHUV, Ms. 1075(12).

⁴⁶ La localización de estos armarios en la sala antedicha queda confirmada, gracias a la memoria sobre la biblioteca publicada en Biblioteca, 1881, p. 223. La distribución de los armarios es perfectamente visible en el plano que reproduce Cabeza, 2000, p. 38.

en 1881 por la Dirección General de Instrucción Pública que jamás llegaría a cobrarse⁴⁷.

Aún tendrían los manuscritos una tercera signatura, ya en el s. XX, de tres cifras, utilizada al menos desde 1937⁴⁸, pero que quizá existía ya desde las reformas de 1931⁴⁹. Estas signaturas se mantuvieron durante el resto de la centuria hasta los años noventa, cuando fueron sustituidas por la signatura de tres cifras actual. A lo largo del siglo, los códices sufrieron más traslados y estuvieron expuestos a algunos peligros, como durante la Guerra Civil, cuando bajo la supervisión de la entonces directora de la biblioteca María Moliner Ruiz⁵⁰, una parte de ellos fueron encajonados y protegidos de los posibles bombardeos dentro de un habitáculo construido a tal efecto en la entonces biblioteca de la Facultad de Letras⁵¹.

Concluida la contienda se planteó la necesidad de llevar a cabo reformas en todo el edificio, las cuales afectaron en primer lugar a la sala donde se hallaban los manuscritos, que hubieron de ser trasladados a un local provisional y colocados en estanterías metálicas en 1945. Tres años después, en contra de la voluntad de la dirección y del personal de la biblioteca, que insistió en la necesidad de habilitar primero estanterías para poder hacer el traslado de los ejemplares y desalojar los espacios donde habían de efectuarse las reformas, estas comenzaron sin que se cumpliera ese requisito. Los manuscritos, incunables y raros fueron cambiando de ubicación según avanzaban las remodelaciones, ora en cajones cerrados ora en armarios y vitrinas, hasta que no hubo más remedio que trasladarlos a un depósito en el piso inferior donde fueron apilados junto al resto de libros, formando un gran montón de ciento catorce metros cúbicos,

⁴⁷ Biblioteca, 1881, p. 165. Las denuncias sobre el estado de conservación de los códices y la reclamación del préstamo se repiten en 1882, 1883, 1886, 1887-1890, 1896, 1898 y 1901 (Valencia, Archivo Histórico Universitario, en adelante AHU, Fondo Biblioteca, Caja 3, n.º 40, 41, 43, 46).

⁴⁸ Podemos ver ya esta signatura de tres cifras en un inventario que recoge los ejemplares que se guardaron en un refugio durante la Guerra Civil (Valencia. AHU, Fondo Biblioteca, Caja 11).

⁴⁹ No se conservan o no se han localizado aún las memorias de los años treinta, pero se conocen algunas de estas intervenciones gracias a un informe del año 1948 del entonces director José María Ibarra Folgado (Valencia. AHU, Fondo Biblioteca, Caja 3.6) y al presupuesto destinado a las mismas (Cabeza, 2008, p. 55).

⁵⁰ Durante los años de guerra hubo dos directores, María Moliner Ruiz y Rafael Raga Miñana. José María Ibarra Folgado que había ocupado el puesto desde el año 1931, fue cesado junto con parte del personal en 1936 y luego repuesto en su cargo en 1939.

⁵¹ Sobre este asunto Llach y Sevilla, 1982 y Albiñana, 2012.

situación que se prolongó hasta el fin de las obras en 1955 y que representa uno de los episodios más bochornosos de la historia de la biblioteca⁵².

Durante la segunda mitad del s. XX, los manuscritos cambiarían de lugar al menos tres veces después de ser recolocados en una sala que también servía de despacho del director, cerca del espacio que habían ocupado siempre, ahora reformado. En algún momento posterior fueron trasladados al lado opuesto del edificio, a las dependencias de los bibliotecarios situadas frente a la antigua sala de investigadores, en el lado sur, próximas a la esquina sureste del edificio. En este periodo se acometió finalmente la tan reclamada restauración de las encuadernaciones de los manuscritos del Duque de Calabria por la Dirección General del Libro, que, si bien puso punto final al deterioro, alteró en demasía el aspecto original de los códices y destruyó no pocas marcas de procedencia que hoy día solo son reconocibles gracias a los antiguos catálogos⁵³.

Tras las grandes reformas de finales de siglo, en el año 2000 los manuscritos se colocaron en la actual sala Duque de Calabria, climatizada a tal objeto, junto a los incunables, raros y al fondo del s. XVI, espacio que servía para la celebración de exposiciones. Ocuparon dicha sala hasta el año 2017, cuando se trasladaron a un depósito climatizado, volviendo una vez más al lado norte del edificio, cerca del ángulo formado por las dos salas. Respecto a los impresos, se tienen muchos menos datos sobre su colocación. Los incunables vivieron un periplo de traslados similar, si no idéntico, al de los manuscritos, ocupando el armario número noventa y cuatro, pero no es posible rastrear los traslados de los fondos de los siglos XVI, XVII y XVIII.

DESAPARECIDOS

El relativo descontrol del fondo y los sucesivos traslados que se han descrito han propiciado la desaparición de algunos libros procedentes de San Miguel de los Reyes, que por su riqueza y valor han sido objeto de la rapiña. Hay que señalar que, a pesar de ingresar en 1837, hasta 1873 no existió en la institución un primer

⁵² Estas circunstancias se relatan de forma dispersa en varias memorias e informes de la biblioteca (Valencia. AUV, Caja 3.6, 18, 19, 20, 21, 22 y 23).

⁵³ De especial interés para este aspecto en concreto es el de Alcina, 2000.

catálogo de los códices procedentes de San Miguel⁵⁴ y hasta 1912-1913 tampoco un catálogo completo de todos los fondos manuscritos de la universidad⁵⁵. Ni siquiera se habían inscrito los ejemplares en el libro-registro de la biblioteca, hasta que en 1897 se procedió a copiar en aquel el catálogo de 1873⁵⁶.

Se han podido documentar al menos diez desapariciones de manuscritos y tres de impresos. Dos de estos últimos aparecen registrados en la entrega de 1836: “Opus pandectarum medicinae. 1, fol., pergamino” y “Missale romanum Cesaraugustae, 1532. 1, 4º, pergamino”⁵⁷. La primera entrada hace referencia a una obra sobre hierbas medicinales de Matteo Silvatico que ya se encontraba en la biblioteca del Duque⁵⁸, por lo que debía de tratarse de alguna edición en folio anterior a 1550. La segunda se refiere sin duda a la edición del misal romano impresa por Jorge Coci en Zaragoza en 1532 para uso de los jerónimos⁵⁹. Lamentablemente, la universidad no conserva actualmente ninguna obra del primer autor, ni tampoco la edición del misal de 1532, pero aún no se han podido acotar las fechas de la desaparición.

El tercer impreso desaparecido, registrado en la entrega de 1837 junto a los manuscritos, aparece reseñado como: “Vita Ferdinandi regis, impreso en 1462, 4º”⁶⁰. Solo puede tratarse de un ejemplar de una rara edición incunable de Johannes Philippus de Lignamine⁶¹ que, además, procedía de la biblioteca de los reyes aragoneses de Nápoles (Cherchi y de Robertis, 1990, n.º 219). Se ha podido localizar el libro sustraído de la biblioteca universitaria de Valencia en la Staatsbibliothek de Berlín, Inc. 3335, donde llegó antes de 1846, cuando fue donado por el historiador alemán Wilhelm Gotthold Heine a la entonces

⁵⁴ Publicado dos años más tarde (Repullés, 1875).

⁵⁵ Publicado un año más tarde (Gutiérrez, 1913-1914).

⁵⁶ “En virtud de acuerdo de la visita de inspección de agosto del presente año 1897, se mandó abrir nuevamente este registro para dar ingreso al catálogo de los manuscritos del monasterio de San Miguel de los Reyes que pasaron a esta biblioteca en enero de 1837 y cuyo catálogo se formó en noviembre de 1873, dándoles como anotados en este registro por no haberse hecho al tiempo de su entrada. Valencia, 21 de agosto de 1897. El jefe, José Casañ” (Valencia. AHU, Libro 5, p. 663).

⁵⁷ Valencia. BHUV, Ms. 1074(4), f. 7v.

⁵⁸ Vignau, n.º 300. Aparece entre los libros de cánones y leyes, pero se trata de un error del autor del inventario, fray Francisco Villanueva, que reordenó las entradas del inventario notarial original.

⁵⁹ Universal Short Title Catalogue n.º 338404.

⁶⁰ Valencia. BHUV, Ms. 1074(8), f. 6v. La fecha de 1462 se trata de una errata. En su lugar, 1472.

⁶¹ Incunabula Short Title Catalogue n.º il00214500.

Biblioteca Real de Berlín⁶². Se trata de un impreso en pergamino, iluminado tal como se describe en el inventario de Ferrara de 1527. Además, presenta la misma encuadernación que el códice de la BHUV Ms. 756, por lo que no hay dudas sobre su procedencia.

En cuanto a los manuscritos, se pueden hacer tres grupos atendiendo al momento de su desaparición. El primero sería el de los sustraídos antes de 1873, cuando contamos con el ya mencionado primer catálogo de manuscritos procedentes de San Miguel de los Reyes, que nos sirve como recuento. Todos aparecen en la entrega de 1837: “Cronica Eusebii, folio, rótulo”, “Liber historicus de descriptione urbis Romae, 8º”, “Franciscus Bandini de Varoncellis epistola in laudem Neapolitanae civitatis, 4º” y “Tratado de las ocho questionnes del templo de Salomón, contestadas por D. D. Juan de Vergara del siglo 15”⁶³. De estos solo se ha podido localizar uno de ellos, la carta de Francesco Bandini, conservada en la Pierpont Morgan Library de Nueva York, Ms. M.267⁶⁴. De los dos primeros tenemos la sospecha de que fueron a parar a manos del mencionado Wilhelm Gotthold Heine⁶⁵.

El segundo grupo es el de los desaparecidos entre 1933 y 1940, año en el que se realizó el primer recuento del que se tiene constancia documental⁶⁶. Cinco fueron los manuscritos que se echaron en falta, todos ellos descritos en el catálogo de Gutiérrez del Caño⁶⁷ y registrados por última vez en 1933⁶⁸. Solo se conoce el paradero de dos de ellos, uno conservado en la Biblioteca Nacional de

⁶² Sin dar detalles sobre su procedencia, se da noticia de la donación en *Bibliothekchronik*, 1847, p. 127. En el vuelto de la hoja de respeto anterior, aparece el *ex dono* de Heine: “Bibliothecae Regiae obtulit [...] vir Heine Philosophiae Doctoris ex itinere Hispano redux. Diem 24 novembris 1846”.

⁶³ Valencia. BHUV, Ms. 1074(8), ff. 5v y 6v.

⁶⁴ Vignau, 1875, n.º 549; Marinis, 1947, II, pp. 24; Cherchi y de Robertis, 1990, n.º 281.

⁶⁵ Heine (1847, pp. 78-79) menciona en un listado de libros que trajo de su viaje por España dos manuscritos que coinciden en la obra y el formato con los dos desaparecidos de la biblioteca universitaria: en folio, “Eusebii Chronicon cum continuatione Hieronymi et Prosperi. A 1449. Eleganter, gut gehaltener Codex” y, en octavo, “Descriptio Urbis Romae. Sec. 15. c. miniat. In Italienischer Sprache”.

⁶⁶ Valencia. BHUV, DA/68(1).

⁶⁷ Gutiérrez, 1913-1917, n.º 35, 697, 860, 1178 y 1635.

⁶⁸ Bordona, 1933, n.º 1932, 1986, 1992, 2014 y 2057.

Brasil de Río de Janeiro, Cód. 50-2-15⁶⁹, y otro en la Biblioteca del Palacio de Peralada, n.º 35870⁷⁰.

El último grupo, el de los desaparecidos después de 1940, está compuesto por un único manuscrito. Se trata del caso más conocido y a la vez más vergonzoso de la biblioteca universitaria, pues supuso la pérdida del que era, quizá, el códice más singular y extraordinario de una colección repleta de piezas valiosas. El conocido como “Codex valencianus”⁷¹, con sus decenas de dibujos que ilustraban el *Trattato dell’architettura* de Filarete, fue robado entre 1948-1949, durante las reformas y el episodio del montón de libros ya mencionado. No existen pistas sobre su paradero actual.

Bibliografía:

- ALCINA FRANCH, José. *La Biblioteca de Alfonso V de Aragón en Nápoles*. Valencia: Direcció General del Llibre, Arxius i Biblioteques, 2000, vol. I-II. ISBN 84-482-2477-9.
- ALMELA Y VIVES, Francisco. *El duc de Calabria i la seua cort*. Valencia: Sicània, 1958.
- ARCINIEGA GARCÍA, Luis. *El monasterio de San Miguel de los Reyes*. Valencia: Biblioteca Valenciana, 2001, vol. I-II. ISBN 84-482-2877-4.
- BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE VALENCIA. *Anuario del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios*, 1881, pp. 222-241.
- BIBLIOTECA NACIONAL DE BRASIL. *Manuscritos sec. XII-XVIII*. Río de Janeiro: Divisão de Publicações e Divulgação, 1973.
- BIBLIOTHEKCHRONIK. *Bibliothekchronik und Miscellaneen*. *Serapeum*, 1847, VIII, n.º 8, pp. 126-128.
- CABEZA SÁNCHEZ-ALBORNOZ, María Cruz. *La Biblioteca Universitaria de Valencia*. Valencia: Universitat de València, 2000.

⁶⁹ Repullés, 1875, n.º 75; Mazzatinti, 1897, n.º 410; Biblioteca Nacional, 1973, n.º 20. Los detalles de la historia moderna del códice en Nardelli, 2014.

⁷⁰ Vignau, 1875, n.º 303; Repullés, 1875, n.º 69; Mazzatinti, 1897, n.º 404; Marinis, 1947, II, pp. 52-53; Cherchi y de Robertis, 1990, n.º 283. A la desaparición de este códice ha dedicado el profesor Francisco Gimeno Blay su último libro (2023).

⁷¹ Vignau, 1875, n.º 612; Repullés, 1875, n.º 37; Mazzatinti, 1897, n.º 373; Gutiérrez, 1913-1914, n.º 975; Marinis, 1947, II, pp. 72-73; Cherchi y de Robertis, 1990, n.º 248; Alcina, 2000, n.º 191.



- CABEZA SÁNCHEZ-ALBORNOZ, María Cruz. La Biblioteca Universitaria de Valencia (1936-1939). En VV.AA. *Libre a l'infern. La biblioteca de la Universitat de València, 1939*. Valencia: Universitat de València, 2008, pp. 45-61.
- CASTAÑEDA Y ALCOVER, Vicente. Don Fernando de Aragón: apuntes biográficos. *Revista de archivos, bibliotecas y museos*, 1911, XXV, pp. 268-286.
- CHERCHI, Paolo; ROBERTIS, Teresa de. Un inventario di libri della Biblioteca Aragonesa. *Italia Medioevale e Umanistica*, 1990, 33, pp. 109-346.
- D'AGOSTINO, Guido. *Ferrando d'Aragona, duca di Calabria e viceré di Valenza (ultimo mancato re aragonese di Napoli): il racconto di una vita (1488-1550)*. Nápoles: Edizioni Scientifiche Italiane, 2015. ISBN 978-88-495-3035-3.
- FERRANDIS TORRES, Manuel. *Estudio biográfico de D. Fernando de Aragón, duque de Calabria*. Tesis doctoral inédita, Universidad Complutense de Madrid, 1918.
- GIMENO BLAY, Francisco Miguel. *Desaparecido: el azaroso viaje del Liber Augustalis*. Valencia: Universitat de València, 2023.
- GIMENO BLAY, Francisco Miguel (dir.). *Catálogo de los manuscritos medievales y renacentistas de la Biblioteca Histórica de la Universitat de València*. En prensa.
- GISBERT TEROL, Ana; ORTELLS PÉREZ, María Lutgarda. *Catálogo de obras impresas en el siglo XVI de la Biblioteca General e Histórica de la Universidad de Valencia*. Valencia: Conselleria de Cultura, Educació i Ciència, 1992, v. I-II.
- GISBERT TEROL, Ana; ORTELLS PÉREZ, María Lutgarda. *Catálogo de obras impresas en el siglo XVII de la Biblioteca Histórica de la Universitat de València*. Valencia: Universitat de València, 2005.
- GUTIÉRREZ DEL CAÑO, Marcelino. *Catálogo de los manuscritos existentes en la Biblioteca Universitaria de Valencia*. Valencia: Librería Maragat, 1913-1914, vol. I-III.
- HEINE, Wilhelm Gotthold. Handschriften, welche Herr Dr. Heine in Berlin von seinen Reisen mitgebracht hat. *Serapeum*, 1847, n.º 5, pp. 78-80.

- LLUCH ADELANTADO, María Ascensión; SEVILLA MERINO, Carolina. Biblioteca Universitaria y Provincial. 1936-1939. Documentación. En VV. AA. *Estudios dedicados a Juan Peset Aleixandre*. Valencia: Universidad de Valencia, 1982, v. 2, pp. 599-615.
- MARINIS, Tammaro de y otros. *La biblioteca napoletana dei re d'Aragona*. Milán: Hoepli, 1947-1967, vol. I-IV y suplemento I-II.
- MAZZATINTI, Giuseppe. *La Biblioteca dei Re d'Aragona in Napoli*. Rocca San Casciano: Licino Capelli, 1897.
- MUÑOZ FELIU, Miguel Carlos. *Bibliotecas y desamortización en la ciudad de Valencia (1812-1844)* [en línea]. Tesis doctoral. Universidad de Valencia, 2015. Disponible en: <https://core.ac.uk/download/pdf/71049545.pdf>
- MUÑOZ FELIU, Miguel Carlos. *Bibliotecas y desamortización. El nacimiento de las bibliotecas públicas, provinciales y universitarias en España*. Beau Bassin: Editorial Académica Española, 2018. ISBN 978-620-2-12699-1.
- NARDELLI CAMBRAIA, César. Livro de Isaac (cód. 50-2-15 da Biblioteca Nacional): caminhos percorridos. *Anais da Biblioteca Nacional*, 2014, pp. 15-34.
- PALANCA PONS, Abelardo; GÓMEZ GÓMEZ, María del Pilar. *Catálogo de los incunables de la Biblioteca Universitaria de Valencia*. Valencia: Universidad de Valencia, 1981.
- PETRUCCI, Armando. Bibliotecas, libros y escrituras en el Nápoles Aragonés. En Armando PETRUCCI; Francisco M. GIMENO BLAY (tr.). *Libros, escrituras y bibliotecas*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2011, pp. 439-454. ISBN 978-84-7800-147-7.
- REPULLÉS Y NOGUERA, Manuel. Catálogo de los códices procedentes del Monasterio de San Miguel de los Reyes. En *Inventario de los libros de don Fernando de Aragón*. Madrid: Imprenta Aribau, 1875, pp. 81-145.
- TOSCANO, Gennaro, director. *La biblioteca reale di Napoli al tempo della dinastia Aragonesa*. Valencia: Generalitat Valenciana, 1998. ISBN 84-482-1914-7.
- VIGNAU Y BALLESTER, Vicente. Inventario de los libros del duque de Calabria. En *Inventario de los libros de don Fernando de Aragón*. Madrid: Imprenta Aribau, 1875, pp. 1-80.